Escrito por NIUS, Europa Press / Edición: Actualidad Evangélica
Viernes, 02 de Julio de 2021 11:50

El primer ministro Justin Trudeau ha exigido a la Iglesia Católica que "asuma su responsabilidad" y ha pedido al papa Francisco que acuda a Canadá a pedir disculpas, ya que los menores estaban en internados regidos por la Iglesia Católica.

(CANADÁ, 01/07/2021) La ola de incendios de las iglesias de Canadá está descontrolada. Desde el hallazgo de cientos de tumbas sin nombre en antiguos internados a los que fueron enviados cientos de miles de niños indígenas, **ya son seis los templos católicos que han sufrido ataques** .

"Condeno lo que parece ser otro crimen de odio violento dirigido a la comunidad católica", escribió el primer ministro de Alberta, Jason Kenney. "La centenaria iglesia de Saint-Jean-Baptiste era el corazón de Morinville y una parte clave de la historia y la vida espiritual de la comunidad francófona de Alberta".

MÁS DE 1.000 TUMBAS DE NIÑOS INDÍGENAS

Las últimas tumbas sin identificar han sido halladas en los terrenos de una antigua residencia escolar de St. Eugene Mission School en la provincia de Columbia Británica, al oeste de Canadá. La cifra de tumbas anónimas descubiertas ya supera las 1.000.

El internado de St. Eugene fue dirigido por la Iglesia Católica desde 1912 hasta principios de la década de 1970, desde cuando el edificio se convirtió en un resort y casino, con un campo de golf adyacente. Según la tribu Primera Nación Lower Kootenay, hasta 100 de sus miembros

fueron obligados a asistir a esta escuela de asimilación.

Vigilia en el lugar donde fueron halladas miles de tumbas en Saskatchewan (Canadá). AFP

En este sentido, en un comunicado de prensa recogido por la cadena de televisión pública canadiense CBC, han indicado que "se cree que los restos de estas 182 almas son de los

grupos miembros de la Nación Ktunaxa, las comunidades vecinas de las Primeras Naciones y la comunidad de aq'am".

Este hallazgo se da después de que la tribu Cowessess encontrara 750 tumbas en la Escuela Residencial Indígena Marieval y otro descubrimiento en la Escuela Residencial India Kamloops de 210 tumbas adicionales, en medio de la polémica levantada en el país por el hallazgo de más tumbas en escuelas que se levantaron para la asimilación forzosa de población india.

GENOCIDIO CULTURAL

Este tipo de escuelas se crearon en los siglos XIX y XX para asimilar de forma forzosa a los jóvenes indios y estaban financiadas por el Estado y gestionadas por organizaciones religiosas, y las recientes investigaciones y hallazgos de cadáveres han levantado revuelo en la nación que **ha llevado al primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, a exigir a la Iglesia Católica que "asuma su responsabilidad" y a pedir al papa Francisco que acuda a Canadá a pedir disculpas.**

Tras esta información, además, algunas de las tribus indígenas canadienses comenzaron a investigar los alrededores de las inmediaciones de estas escuelas con radares de penetración de suelo para localizar tumbas, como es el caso de Cowessess, algo que los expertos ya han anticipado llevará a más descubrimientos de este calibre.

Los grupos indígenas canadienses han pedido que se investiguen todas las antiguas escuelas residenciales del país. Durante décadas, miles de niños fueron apartados de sus familias e internados en colegios residenciales, donde debían aprender las tradiciones de los colonialistas europeos para olvidar su propia cultura, enfrentándose además a la violencia y a abusos sexuales. **Unos 150.000 niños amerindios, mestizos e inuit, que fueron apartados de sus familias** , su lengua y su cultura y reclutados a la fuerza en 139 internados de todo el país hasta la década de 1990.

Una comisión de investigación concluyó en 2015 que muchos de los menores no regresaron jamás a sus comunidades y reconoció así un "genocidio cultural", mientras que el *Proyecto Niños Perdidos*
ha identificado hasta el momento a

más de 4.100 menores fallecidos durante su estancia en los internados
, de los que muchos fueron sepultados en los propios recintos escolares.

Fuente: NIUS, Europa Press / Edición: Actualidad Evangélica